

good
morning
BOMBÓN
de Marcos Purroy

“Nada es más fácil que condenar al malvado. Nada más difícil que comprenderlo.”
Dostoyevski

Marcos Purroy
marcospurroy@gmail.com

Reparto de Personajes

JUAN DAVID:

65 años, Actor, Escritor & Coreógrafo

JEREMY “LA BANG BANG”

18 años, Prostituta.

Lugar

Apartamento de Juan David, La Florida, Caracas

Tiempo

2018

ACTO I

Escena I

(Música. Un cenital ilumina a Juan David quien está sentado frente a un espejo, es una suerte de marco con un espejo tipo camerino, con sus bombillos encendidos. Se maquilla, mientras su mirada se pierde en la profundidad del reflejo de su imagen. Lleva el cabello recogido con una malla y viste una bata de seda. La música lo acompaña en su ritual. Poco a poco, la iluminación comienza a llenar el espacio escénico y descubrimos el apartamento de Juan David. Una pequeña isla con una cocina, un sofá, alfombra, un perchero, un pequeño equipo de sonido, una biblioteca y un atril con una silla al frente junto a un micrófono. Al fondo, observamos tres módulos con persianas que simulan romanillas. Suena el timbre, él inmediatamente se retira del espejo, se quita la malla, se acomoda sus cabellos, se ajusta la bata y apaga el reproductor musical. Es evidente que espera a alguien. Abre la puerta y descubrimos a Jeremy, una prostituta joven. Entra apresurada y se para en el proscenio, dándole la espalda a él. Se nota un tanto descompuesta por los efectos de la droga, realmente está muy drogada.)

JEREMY

Si quieres que te lo mame, tienes que lavártelo primero.

(Silencio.)

JUAN DAVID

(Muy pausado.) En mis 60 años nunca nadie me lo había mandado a lavar. Pero bueno, siempre hay una primera vez. Lo pensaré.

JEREMY

No tienes nada qué pensar, igual te lo tienes que lavar.

JUAN DAVID

¿Y si te digo que no quiero que me mames nada?

JEREMY

Dime entonces... ¿qué quieres hacer?, ¿cuál es tu fantasía? Tengo lencerías de cualquier tema.

(Jeremy, torpemente intenta abrir su bolso, pero no logra abrir el cierre.)

JUAN DAVID

Eres... eres muy seria para el trabajo que haces. ¿Todas ustedes son así? No sé, yo me imaginé... Olvídalo, como podrás ver, soy un primerizo en estas cosas de citas a domicilio.

JEREMY

Dime de una vez por todas qué quieres hacer. Te quedan exactamente 55 minutos o tendrás que pagar una hora más.

JUAN DAVID

Muy bien. Pero antes, déjame leer bien el mensaje de texto que me enviaron por tu servicio. *(Se coloca sus lentes y abre el mensaje en su celular.)* Siempre me ha gustado leer las instrucciones antes de poner en uso algún electrodoméstico, o tomar alguna medicina, o armar algún juguete, etc, etc, etc.

JEREMY

Pudiste haber leído eso antes de que yo llegara.

JUAN DAVID

Cierto, lo leeré rápidamente, ¿sí? Veamos, aquí dice “ *Entra a un mundo de fantasías y satisfacción. Seré la protagonista de aquella historia que siempre has tenido en tu mente, desde lo más sublime hasta lo más salvaje y erótico. En mí encontrarás la máxima disposición para consentirte y logres olvidarte del mundo exterior mientras estemos juntos, todo enmarcado en márgenes de seguridad para ambos.* ” *(Pausa. Se quita las gafas.)* ¿Esto lo escribiste tú?

JEREMY

No, pero es lo que hago.

JUAN DAVID

Claro.

JEREMY

Oye, desde que llegué te estoy preguntando por la historia que tienes en mente, tu fantasía, lo que te hace vibrar de placer, lo más sublime, lo más salvaje, ¿entonces? Háblame, dime rápido.

JUAN DAVID

Muy bien... pero ¿quién te dijo que mi fantasía “más sublime y más salvaje” es que me mamen el...?

JEREMY

A tu edad, es la historia más frecuente y más salvaje, y seguramente la más corta y difícil de mantener arriba.

JUAN DAVID

Gracias, pero no soy tan viejo.

(Juan David, acomoda su bata, sus cabellos y humedece sus labios pasando su lengua por ellos. Jeremy lo observa y con un gesto de “tiempo perdido” toma su morral.)

JEREMY

Ok, si no tienes ninguna historia en mente, te la tendré que inventar yo. ¿Dónde queda el baño?

JUAN DAVID

(Le señala la puerta del baño.) Déjame seguir leyendo las instrucciones, viene la parte más importante, las palabras entre comillas: “*I speak English.*” Seriously, you speak English?

JEREMY

(Frenando su caminata al baño) We can talk about whatever you want in English.

JUAN DAVID

Una puta bilingüe. Eso te da un valor agregado. Me imagino que cobrarás un poco más que las demás, es decir, que las que no saben hablar inglés.

JEREMY

Hay otras que hablan Italiano.

JUAN DAVID

No es lo mismo. El inglés es el idioma de Shakespeare, de Bernard Shaw, Edgard Alan Poe, Mark Twain, Virginia Wolf, Tennessee Williams.

JEREMY

El Italiano es el de las grandes óperas, Verdi, Puccini, Rossini.

(Silencio.)

JUAN DAVID

Una puta bilingüe y culta. Esa sí que es una fantasía sublime y salvaje.

JEREMY

¿Me puedo cambiar?

JUAN DAVID

¿En qué universidad estudias o estudiaste?

JEREMY

En ninguna. Oye, si no comenzamos, me tendré que ir y de igual manera me tendrás que pagar.

JUAN DAVID

Muy bien, ya termino. *(Sigue leyendo.)* “No respondo mensajes de texto. Una hora con masaje griego y taxi Bs. 500.000,00, dos horas con griego y taxi Bs. 1.000.000,00. Noche Bs. 2.500.000,00. A partir de las 10 de la noche el servicio tiene un recargo de Bs. 100.000.00”

JEREMY

Hay un error.

JUAN DAVID

¿Dónde?

JEREMY

El servicio no incluye el masaje griego.

JUAN DAVID

Es aparte.

JEREMY

No presto ese servicio.

JUAN DAVID

Pero, aquí dice que sí. “Una hora con masaje griego y taxi Bs.500.000,00”

JEREMY

¡Te dije que es un error! (Pausa.) Perdón. No quise... ¡Mierda!

JUAN DAVID

Tranquila, a tu edad no debe ser fácil hacer lo que haces. Bueno, a ninguna edad.

JEREMY

¿Tienes un cigarrillo?

JUAN DAVID

Claro. (Buscando.) Debo tener una caja en alguna de estas gavetas. Aquí está, como podrás ver no fumo desde hace mucho tiempo. (Le entrega la caja.) ¿Tienes con qué encenderlo?

JEREMY

Sí, gracias. (Toma uno de los cigarrillos y le devuelve la caja.) ¿El baño?

JUAN DAVID

Esa puerta.

JEREMY

Thank you.

(Jeremy entra al baño.)

JUAN DAVID

You're welcome.

(Juan David, acciona el equipo de sonido con el control y escuchamos algo de música. Se sienta en el sofá, muy ansioso. Al rato, entra Jeremy topless, en ropa interior rosada y con un oso de peluche.)

JUAN DAVID

(Sorprendido y evitando ver la desnudez de ella.) ¿Te... te gusta la música que suena de fondo?

JEREMY

Te debe gustar a ti. Es tu fantasía.

JUAN DAVID

Claro, tienes razón, es mi fantasía.

(Jeremy, muy erótica, comienza a bailar frente a él.)

JUAN DAVID

(Nervioso.) Escucha, he... entendido lo del masaje griego, pero me imagino que obtendré un descuento por eso, ¿no?

JEREMY

(Erótica.) No, el precio es el mismo.

JUAN DAVID

No es... justo.

JEREMY

Es lo que es y te aseguro que no te vas a arrepentir.

(Jeremy cae en el piso, le abre las piernas a Juan David, va directamente a su bragueta, pero Juan David se para interrumpiendo la acción de ella.)

JUAN DAVID

¡Espera! *(Apaga el equipo de sonido con el control.)*

JEREMY

¿Sabes algo? Mejor me voy pal coño, me tienes hasta el culo. Págame. *(Se cubre con un sobretodo, toma su morral y se dispone a salir.)*

JUAN DAVID

Está bien, dejemos el mismo precio. Pero entonces recurramos a un concepto desarrollado por los pensadores escolásticos de la Edad Media, busquemos un justo precio a tus servicios. Eliminemos la sesión de sexo anal, es decir el masaje griego y me acompañas en una lectura de algo que acabo de escribir, así tendremos un justo precio *“enmarcado en márgenes de seguridad para ambos”*

(Silencio.)

JEREMY

¿Eres gay?

JUAN DAVID

¿Eres puta?

JEREMY

Ok, ahora entiendo todo, eres una marica triste y perversa. Adiós.

(Jeremy toma su bolso y de él saca un sobretodo, se lo coloca y se dispone a salir.)

JUAN DAVID

Espera... si quieres me lavo el... me lo... a los 2 minutos yo acabo, te pago y te vas... o... te quedas, te sientas y me acompañas en una lectura de un musical que estoy escribiendo.

(Silencio. Jeremy gira y mira estupefactamente a Juan David.)

JUAN DAVID

Esa es mi fantasía. Para eso te llamé.

(Jeremy regresa hacia él.)

JEREMY

Llamaste a una puta, ¿sabes?

JUAN DAVID

Lo sé perfectamente y te voy a pagar por ello.

JEREMY

Ok. Pero... ¿por qué llamas a una puta para leer?

JUAN DAVID

No tengo a quien llamar. *(Silencio. Se acerca al atril.)* Es un hermoso y maravilloso musical.

JEREMY

(Ahogándose con el humo) ¿Un qué?

JUAN DAVID

Un musical. Teatro musical. *(Canta algo de algún musical.)* Cabaret, Los Miserables, Chicago, el Fantasma de la Ópera.

JEREMY

(Apaga el cigarrillo.) Yo no puedo hacer eso. Además nunca he leído nada en público.

JUAN DAVID

¿Quién dijo público? Seremos tú y yo. Nadie más.

JEREMY

¡Ja!, peor. ¿Sabes? prefiero que me cojas.

JUAN DAVID

¿Sabes cantar? O mejor dicho ¿has cantado alguna vez?. Quiero decir ¿alguien te ha dicho que cantas bien? Que no sea tu mamá, por supuesto.

JEREMY

En la cárcel.

JUAN DAVID

¿Cómo dices?

JEREMY

Estuve en la coral del INOF.

JUAN DAVID

Interesantísima revelación. Estuviste presa.

JEREMY

Privada de libertad.

JUAN DAVID

“Privada de libertad” ¿Por cuánto tiempo y por qué delito? Si se puede saber, por supuesto.

JEREMY

Ese no es tu peo.

JUAN DAVID

Tienes razón.

JEREMY

¿Qué es lo que te tengo que leer?

JUAN DAVID

Nada. Creo que fue una desesperada idea contratar tus servicios. Toma. *(Juan David le entrega un sobre.)* Mejor te vas, anda que aún te queda tiempo para atender a otro cliente.

(Jeremy abre el sobre y cuenta en dinero.)

JEREMY

Pero...aquí hay más de quinientos mil bolívares.

JUAN DAVID

Pensé que la tertulia duraría toda la noche. Déjalo así. Ya conoces la puerta de salida, ah y llévate la caja de cigarrillos.

JEREMY

Pero...pero si quieres me puedo quedar. Yo...

JUAN DAVID

Bye bye Bang Bang.

JEREMY

Reculaste porque te dije que estuve presa, ¿no?

JUAN DAVID

(Corrigiéndola) “Privada de libertad” William Shakespeare escribió “*Ámalos a todos, confía en algunos, no le hagas mal a nadie.*” Bye bye.

JEREMY

Qué marica eres. *(Jeremy saca un fajo de billetes del sobre, los cuenta y le entrega el resto a Juan David. Toma su morral y antes de salir de escena.)* “Justo precio” como en la edad media.

(Jeremy sale olvidando el oso que yace tirado en el piso. Juan David, acciona el equipo de sonido con su control. Música. Al rato, descubre el oso olvidado y se dirige hacia él, lo recoge, lo observa con atención y se da cuenta que le faltan los ojos. Sonríe. Oscuro.)

Escena II

(Música. La iluminación llena el espacio escénico y descubrimos de nuevo a Juan David, viste otra bata de seda. Prepara algo para comer, unos emparedados, al mismo tiempo que baila la canción que suena como fondo musical, toma un sorbo de vino, coloca la mesa, todo dentro de un juego coreográfico de alguien que sabe lo que hace. Al finalizar la canción, tocan el timbre. Juan va y abre, es Jeremy quien vuelve a estar parada en el umbral de la puerta, se nota mucho más descompuesta por los efectos de la droga.)

JUAN DAVID

Hola Bang Bang, ¿te puedo tutear?

JEREMY

¿Por qué me volviste a llamar?

JUAN DAVID

¿Por qué volviste?

JEREMY

Es mi trabajo. *(Se tambalea.)*

JUAN DAVID

Creo que deberías hacer un stop en tu consumo de cócteles alucinógenos.

JEREMY

He estado peor.

JUAN DAVID

No me lo quiero imaginar.

JEREMY

No tienes que imaginarte un coño. No me digas que me volviste a llamar para leer la mierda esa que escribiste, porque no creo estar en condiciones de... *(Corre y vomita en una de las papeleras del apartamento.)* Per... perdón.

JUAN DAVID

Te dije que no me lo quería imaginar y menos aún quería verlo. Déjame buscarte un vaso de agua.

(Juan David se dirige al bar y le sirve un vaso de agua.)

JEREMY

No, no hace falta. Ya estoy acostumbrada.

JUAN DAVID

Pero yo no. Como sabrás y entenderás, no todos los días una prostituta vomita en mi papelera, ¿eh? Toma, está fría. Bebe y siéntate un rato.

(Juan David le entrega el vaso de agua a Jeremy, ella lo toma, se lo bebe y luego se sienta.)

JEREMY

Gracias. *(De su bolso saca un spray bucal para el aliento y se aplica dos dosis.)* ¿En serio no quieres que te mame el güevo?

(Jeremy se lanza hacia él, pero Juan David la ataja y la vuelve a sentar.)

JUAN DAVID

No, no quiero. Pero qué obsesión, niña. Vamos, siéntate un rato.

JEREMY

Es lo único que sé hacer bien en esta vida.

JUAN DAVID

Qué interesante habilidad. En los años 80 seguramente hubieses sido mi mejor amiga, "My teacher".

JEREMY

No te entiendo un coño.

JUAN DAVID

Tú no estás en condiciones de entender nada.

JEREMY

¿Qué vas a hacer conmigo?

JUAN DAVID

Nada. Te informo que a estas alturas de mi vida, yo no podría hacer vibrar de placer a nadie, al menos que me llegue el parkinson de mi abuela y mis dedos se conviertan en vibradores naturales. (*Hace temblar sus dedos.*)

JEREMY

(*Ríe*) ¿Siempre eres así?

JUAN DAVID

¿Cómo así?

JEREMY

Divertido.

JUAN DAVID

¿Te parezco divertido?

JEREMY

(*Afirmando con su cabeza.*) Ujum.

JUAN DAVID

Debe ser que me la paso todo el santo día hablando solo. Un monólogo sin final. Y como no tengo interlocutor, me he tenido que imaginar las respuestas. Eso te estimula la creación de estupideces que siempre tengo a flor de labio. Además recientemente leí un artículo en Selecciones que decía que hablar solo era saludable. ¿Quieres más agua?

JEREMY

No, gracias.

JUAN DAVID

¿Una manzanilla?

JEREMY

Esa sí te la compro.

JUAN DAVID

¡Sale una “chamomile” para...! ¿Cómo te llamas? Si se puede saber, por supuesto. Tú nombre real.

(Juan David prepara el té.)

JEREMY

Jeremy.

JUAN DAVID

¿Cómo Jeremy Irons?

JEREMY

No, como papá.

JUAN DAVID

¡Wow! ¿Tú papi se llama Jeremy Irons?

JEREMY

(Riendo.) No. Él se llama Jeremías.

JUAN DAVID

“Jeremías”, bueno también es un lindo nombre. Lo malo de esos nombres gringos es la combinación con el apellido en español. Por ejemplo, Jeremy Irons, suena hermoso, pero Jeremy Hierros o Planchar suena espantoso. Sin embargo, Jeremías Planchar suena a nombre de personaje de literatura latinoamericana. Toma *(Le entrega el té.)* Ten cuidado que está caliente, ¿eh?

JEREMY

Gracias. Suenas tan inteligente cuando hablas que das miedo

JUAN DAVID

Yo soy el que debería estar asustado por el estado en el que llegaste a mi casa. Ya te ves un poco mejor.

JEREMY

Vomitara junto a la manzanilla siempre me ayuda a pasar la trona, es buena cuando quiero que pase, pero hay veces en la que una lo que quiere es estar volando todo el día.

JUAN DAVID

Claro, eso suena también muy inteligente. ¿Y cuál es tu apellido, Jeremy?

JEREMY

Bang Bang.

JUAN DAVID

“Bang Bang”. El Bang Bang es así como está escrito en el anuncio del periódico, con “g” al final, quiero decir que no se refiere a “Ban Ban” el nombre del hijo adoptado de Pablo y Betty Mármol.

(Silencio.)

JEREMY

(Mirando a los ojos de Juan David) Es Bang Bang de disparos. *(Apuntando a Juan David con sus manos.)* ¡Bang Bang! ¿entendiste?

JUAN DAVID

¡Onomatopeyicamente claro!

JEREMY

¿Y tú?

JUAN DAVID

¿Yo qué?

JEREMY

A pues, ¿qué cómo te llamas?

JUAN DAVID

Juan David.

JEREMY

Bonito nombre. *(Bostezando.)*

JUAN DAVID

¿Sueño o hambre?

JEREMY

Ambas. Aunque más sueño que hambre.

JUAN DAVID

Puedo prepararte algo para masticar y un lugar para dormir.

JEREMY

Si me quedo tendré que cobrarte la noche.

JUAN DAVID

No problem.

JEREMY

“Sí problem” porque tengo a un güevon abajo chequeando a ver si me quedo o me largo.

JUAN DAVID

Un proxeneta.

JEREMY

(Molesta.) ¡Un güevon!

JUAN DAVID

Te pagaré. Ya te dije que por el dinero no hay problema. Recuerda que yo te llamé. No eres una visita familiar.

JEREMY

¿Qué quieres que lea?

JUAN DAVID

No creo que estés lista para leer. Mejor comes algo y te acuestas.

JEREMY

Ya me siento bien. Y no me hables como si fueras mi fucking padre.

JUAN DAVID

(Detiene su acción. Pausa.) Simplemente quise ser amable.

JEREMY

Perdón, no quise... ¡Mierda! *(Pausa)* No estoy acostumbrada a que la gente sea amable conmigo.

JUAN DAVID

Despreocúpate, la amabilidad no está de moda en estos tiempos.

JEREMY

Conmigo nunca ha estado de moda.

JUAN DAVID

Jeremy la Bang Bang. Realmente necesitaré a un criptólogo para poder descifrarte.

JEREMY

¿Un qué?

JUAN DAVID

Olvídalo. Hablas medianamente bien, una que otra grosería, pero a tu edad, se te puede perdonar. Eres una muchacha formada, estudiaste en un buen colegio, tu madre o tu padre te cultivó. Hablas otro idioma diferente al tuyo, tienes buena dentadura, lo que indica que vienes de una familia y no de la calle. *(Descubriendo algo.)* ¡Te escapaste de tu casa! Oscar Wilde decía “*Yo elijo a mis amigos por su buena apariencia, mis conocidos por su buen carácter y a mis enemigos por su gran intelecto.*”

JEREMY

Eso sonó bonito, pero no. Tú no sabes a qué puta le estás abriendo tu puerta cada vez que marcas ese maldito número telefónico para solicitar mis servicios. Bueno, mi viejo, si no voy a mamarte, ni voy a leer lo que tu quieres que lea, mejor me largo.

JUAN DAVID

Te dije que te podías quedar. Puedo de cocinar algo para la cena y... la verdad es que ya estoy cansando de comer solo.

JEREMY

Créeme que no te conviene para nada tenerme aquí en tu casa.

JUAN DAVID

Eso lo decido yo.

JEREMY

Ok, ya veo que no quieres entender nada de lo que te digo. Págame.

JUAN DAVID

¿Qué necesito entender? Que quiero que te quedes un rato más a mi lado, que quiero conversar con alguien y no con el vacío eterno de este apartamento, que quiero ver otro rostro que no sea el mío frente al espejo, que quiero usar el verbo compartir con alguien y volver a decir “buenas noches”, “buenos días” “buen apetito”.

JEREMY

No, lo que necesitas entender es que el güevon que está allá bajo está esperando a que tú te duermas o yo te duerma para subir y revisar todas tus gavetas para ver qué coño se puede llevar. Es decir, el sube, yo le abro la puerta, te roba y luego compartimos la ganancia extra. Es como un sobretiempo, You know? Is like an extra profits, ah y si te despiertas y te pones cómico te pega un pepazo en la frente y chao. Ese es mi compartir del día a día, Baby.

(Silencio.)

JUAN DAVID

¿Quieres un aplauso o una ovación de pie?

JEREMY

No quiero nada. Págame y listo.

JUAN DAVID

¿Por qué me confiesas tus maravillosos actos criminales? ¿Te sientes orgullosa?

JEREMY

No, te estoy cuidando de mi porque me caes bien. Siempre lo hago.

JUAN DAVID

¿Qué haces?

JEREMY

Dar mi advertencia personal cuando alguien me cae bien. Así la gente se puede cuidar de mi.

JUAN DAVID

Ah, te entiendo perfectamente. *“Si no puedes ser un buen ejemplo, entonces sólo podrás servir como una mala advertencia”* Catherine Aird.

JEREMY

Exactamente, “Catherine”, eso es lo que soy “una mala advertencia” bájate, pues. *(Estira su mano pidiendo su dinero.)*

JUAN DAVID

(Busca el dinero y le entrega un fajo de billetes.) Espero que el “güevon” no te fastidie la noche. Dile que tiene mucha suerte de tenerte a su lado.

JEREMY

(Jeremy detiene su salida. Hace una pausa, voltea y mira a Juan.) ¿En verdad quieres que me quede?

JUAN DAVID

Es que si no me matan tú y el güevon, la soledad igual me va a terminar matando. *(Sonríe.)*

(Silencio.)

JEREMY

Ok, pero te advierto que no me gusta la pasta. ¡Ufff! estoy reventada de tanta pasta con salsa de tomate y mayonesa.

JUAN DAVID

¡Jamás! Por la hora, comeremos algo ligero. *(Con el control remoto, acciona el equipo de sonido y escuchamos música disco, luego se dirige a la cocina.)*

JEREMY

(Observando el trozo de pan que está en la isla de la cocina.) Tampoco me vas a resolver con un sanguchito peorro.

JUAN DAVID

Querida, la palabra “sanguchito peorro” no está en mi diccionario gastronómico. Te haré un emparedado de salmón que es diferente. Acompañado de una ensalada Capresa primaveral y una buena copa de vino blanco. *(Comienza a preparar el emparedado.)*

JEREMY

Suena del carajo. Espero que sepa igual de bueno.

JUAN DAVID

Lávate bien tus manos porque te vas a tener que chupar... *(Hace una pausa, voltea hacia ella y continúa.)*... todos los dedos después de comer.

JEREMY

(Ríe.) ¿Te sirve gel bactericida?

JUAN DAVID

¡Genial! Si es de tutti frutti mejor.

JEREMY

Eres demasiado gay para tu edad.

JUAN DAVID

Y tú eres demasiado puta para tu edad. Así que tenemos un empate técnico.

JEREMY

Y esa musiquita...

JUAN DAVID

¿Qué pasa con la musiquita?

JEREMY

¡También es gay!

JUAN DAVID

Ok, entonces aparte de puta y bandida también eres homofóbica.

JEREMY

¡¿Qué?! No, es que...

JUAN DAVID

No te gusta la música disco.

JEREMY

Sí me gusta, pero...

JUAN DAVID

Es “demasiado gay”. *(Le sube el volumen a la música y comienza a bailar mientras prepara el emparedado. El baile es muy gay. Se detiene por unos segundos, baja el volumen.)* Tienes razón, es muy gay.

JEREMY

(Riendo.) Y contigo es súper gay, ¡qué loca!

JUAN DAVID

Gracias. Ven y siéntate a comer. *(Ambos van a la mesa y se sientan. Juan David, toma las manos de Jeremy.)* Pero antes hay que preparar el espíritu para este manjar de dioses. Gracias Señor por esta humilde cena y recordar siempre que lo que hacemos por nosotros muere con nosotros, pero lo que hacemos por los otros y por el mundo permanece y es inmortal. Amén. ¡Bon appetit! ¡Salud! *(Brindando con la copa de vino.)*

JEREMY

¡Salud!

(Comienzan a comer.)

JUAN DAVID

Espero que tu paladar no se paralice ante tal invasión de aromas y sabores.

JEREMY

Está sabroso.

JUAN DAVID

(Horrorizado.) ¡¿Sabroso?! Niña, se dice “delicioso”, sabroso es un pollo en brasas con hallaquitas y guasacaca. Fíjate, en este momento tus papilas gustativas están en otra dimensión, a ver, cierra los ojos y dime qué sientes, qué ves pasar frente a ti.

JEREMY

¿Ah?

JUAN DAVID

Qué cierras los ojos. *(Ella obedece.)* Eso es, ahora explora el bombardeo de imágenes que aparecen delante de ti cuando te llevas un bocado a tu boca.

JEREMY

Ah, ya entendí. Quieres que me imagine al pescado cuando lo están friendo en la sartén.

JUAN DAVID

¡No! Primero que nada es salmón importado de Alaska, segundo está crudo y tercero la idea era que te lo imaginaras nadando en el fondo del mar entre corales y arrecifes. No en una sartén llena de aceite Vatel. Olvídalo, cómete tu sangüche de pescado sabroso.

JEREMY

(Riendo.) Me gustas que seas así, divertido. Es muy raro encontrarse con gente divertida, bueno en mi caso es así.

JUAN DAVID

John Steinbeck decía “*Un alma melancólica puede matarte rápido, mucho más rápido que un virus.*”

JEREMY

Ok. Me sigue asustando tu inteligencia.

JUAN DAVID

Intento estar informado, ahora no sé si seré lo suficientemente inteligente.

JEREMY

Oye...¿por qué estás solo?

(Silencio.)

JUAN DAVID

No estoy solo, estoy contigo.

JEREMY

Ok, entonces no tienes novio, ni hijos, ni hermanos, ni mamá, ni papá, ni amigos, no tienes a nadie, qué arrecho eres, estás peor que yo.

JUAN DAVID

¿Te has enamorado alguna vez?

JEREMY

No. Bueno, no sé. (*Apenada.*) No me preguntes esas cosas, vale.

JUAN DAVID

¿Mariposas en el estómago? ¿Insomnios por pensar en él o ella? ¿Deseos a medianoche?

JEREMY

Qué marica, vale. Te dije que no preguntes por eso.

JUAN DAVID

¿Por qué? Es maravilloso estar enamorado.

JEREMY

¡Ajá! Entonces sí tienes a alguien, tú ves. ¿Es él o ella?

JUAN DAVID

¿Tú qué crees?

JEREMY

(*Riendo.*) ¡Qué estúpida soy! De pana que es un “él”. ¿Y en dónde lo tienes escondido?

JUAN DAVID

En el closet.

JEREMY

Ja! Buena esa. De dónde saliste tú, pues.

JUAN DAVID

(*Ríe.*) No, yo jamás estuve en el closet, eso te lo puedo asegurar. Él sí.

JEREMY

Ok, ¿y sigue en el closet o ya tú te encargaste de sacarlo de allí? Dame un poco más de vino, por favor.

JUAN DAVID

(*Juan David le sirve el vino.*) Ya veo que te gusta preguntar, pero no te gusta contestar. (*Luego de servirle.*) Murió hace 8 años.

JEREMY

(Con la copa en la mano.) Lo siento. Tienes razón, no pregunto más.

JUAN DAVID

No me molestan tus preguntas. Cáncer.

JEREMY

Verga, esa vaina si está matando gente.

JUAN DAVID

Sí, ustedes y el cáncer están exterminando a la humanidad.

JEREMY

¿Quiénes son ustedes?

JUAN DAVID

Los sociópatas, terroristas y delincuentes.

JEREMY

Ok, ok, no más preguntas, mejor volvamos a lo nuestro. ¿De qué va eso que tú querías que leyera?

JUAN DAVID

Es una versión de la Damas de las Camelias de Alejandro Dumas Hijo. Es la historia de un amor imposible.

JEREMY

Sencillita la vaina, pues.

JUAN DAVID

Por eso te preguntaba si te habías enamorado alguna vez.

JEREMY

Dijimos que ya no haríamos más preguntas.

JUAN DAVID

Eso lo dijiste tú y yo te respondí que no me molestaban tus preguntas.

JEREMY

Ah, pero fíjate que a mi sí me molestan tus preguntas.

JUAN DAVID

Bien, entonces... *(Terminando el último sorbo de sus copa.)* ¿por qué atracas a gente inocente?

JEREMY

¿A quién?

JUAN DAVID

A gente como yo.

JEREMY

(Termina de tragar un bocado, levanta su mirada y muy sobrada.) Porque es muy fácil, así de simple. A menos que te salga un maricón a dársela de valiente y te saque un arma, los demás están siempre chorreados.

JUAN DAVID

Chorreados, tenía tiempo que no escuchaba esa palabra. ¿Y la policía?

JEREMY

(Se toma todo el vino que le queda en la copa. Juan le sirve más.) Son nuestros jefes, pero a veces son los que nos matan y nos quitan lo trabajado en el día. Y si te llevan a la jefatura del Rosal, la cagada, porque allí te meten en una oficina como con 300 perras más y si no le pagas al comisario una vaina, te mandan inmediatamente al INOF, ¿qué tal? Por supuesto, yo no pude pagar y caí presa como una güevona. *(Ríe.)*

JUAN DAVID

Cuando escucho esas historias me siento como Bambi en Jurassic Park.

JEREMY

(Riéndose y ahogándose.) Marica, esa sí está buena. *(Chocan las manos.)*

(Ambos ríen.)

JUAN DAVID

“Marica”... otra expresión que tenía años sin que alguien me la dijera.

JEREMY

Disculpa, no quise...

JUAN DAVID

No, no me molesta. ¿Cómo crees tú que me va a molestar? ¿Sabes cómo me llamaban cuando tenía tu edad?

JEREMY

¿La Mariquita?

JUAN DAVID

No, jamás. *(Ríe.)*

JEREMY

Ok, ok, pero ¿cómo te llamaban, pues?

JUAN DAVID

“El Bombón de Oro”.

(Silencio.)

JEREMY

(Explotando en carcajadas.) Ok, de pana que eso sonó más maricón que “La mariquita”, ¿sabes? “Bombón de Oro”... ¿Es en serio?

JUAN DAVID

¿Y a ti qué te pasa? Hay gente que se llama Santa Claus.

JEREMY

Sí, marica, pero llamarse así es como demasiado. No entiendo. Suena como a nombre de Panadería y Pastelería “El Bombón de Oro”

JUAN DAVID

Cuando tenía tu edad todos me querían comer, probar, saborear... coger.

JEREMY

(Pausa.) Ok, ya caí. O sea que tú eres así desde pequeña.

JUAN DAVID

No se “es” se nace así.

JEREMY

Mira Bombón, mejor leemos tu vaina, ¿sí?

JUAN DAVID

Como quieras mi Bang Bang. “Bombón, Bang Bang” sonamos casi igual.

JEREMY

(Risa nerviosa.) Oook, Bombón, pero... ¿por qué quieres que yo lea eso?

JUAN DAVID

Ya te lo dije, porque no tengo a nadie con quien leerlo. Hice unas cuantas llamadas a algunos amigos actores y actrices, unos ya habían muerto, otros no se acordaban de mi y otros pocos me preguntaban si la llamada era del más allá porque pensaban que estaba muerto.

JEREMY

Ok, ¿y tú no tienes amigos actores en tu Facebook, Instagram, Twitter? No sé, crea un evento, escríbele en sus muros, quizás...

JUAN DAVID

Hace varios años que me retiré de las redes. Tengo un Facebook que no actualizo, déjame ver...desde...

JEREMY

Ah... ok, no tienes Facebook y por supuesto mucho menos Twitter y ni pensar en el Instagram y Whatsapp.

JUAN DAVID

¿Mensaje de textos en el celular te sirve?

JEREMY

Nada, Bombón, ni de vaina pienso enseñarte lo que te estás perdiendo. Ahora, de pana que es muy triste que no tengas nadie a quien leérselo.

JUAN DAVID

Te tengo a ti.

JEREMY

Pero yo no soy actriz.

JUAN DAVID

¿Y? yo no soy un puto, ni jamás he disparado un arma y estoy aquí compartiendo contigo.

JEREMY

¿Cómo sabes que he disparado un arma?

JUAN DAVID

No sé, me lo imagino.

JEREMY

Pues te imaginas bien. Coño Bombón, no tendrás redes sociales, pero tienes una intuición del coño de la madre.

(Silencio.)

JUAN DAVID

¿Has matado a alguien?

JEREMY

Por equivocación.

JUAN DAVID

¿Cómo puedes matar a alguien por equivocación?

JEREMY

Muy fácil, Bombón. Ahora cierra tú los ojos. *(Busca su revolver en la cartera y apunta a Juan David. El rostro de Jeremy se transforma y se llena de odio.)* Ahora ábrelos. ¡Muévete, coño de tu madre, muchacho güevon! ¡Muévete pues, ¿cuál es tu mamagüevada maricón! ¡Ah, no te vas a mover, te la quieres tirar de valiente, maldito! ¡Bang Bang! ¡Te dije que te movieras, maricón! *(Una transición violenta la lleva a una carcajada.)* ¿Qué tal? ¿Te cagaste?

JUAN DAVID

(Atónito) ¿Puedes guardar el arma, por favor?

JEREMY

Ok. *(Guarda el revolver en su cartera.)* Guardada.

JUAN DAVID

¿Me puedes explicar en dónde está la equivocación?

JEREMY

(Riendo.) El pana. Él fue el que se equivocó. Se equivocó conmigo. Él creía que yo no le iba a disparar.

JUAN DAVID

Espero jamás equivocarme contigo.

JEREMY

Tranquilo, por eso siempre doy mis “warnings”, mis advertencias, pues.

JUAN DAVID

¿Por qué caíste presa?

JEREMY

Ya te dije que ese no es peo tuyo.

JUAN DAVID

Ok, entendido, pero... ¿por qué caíste presa?

JEREMY

¡A pues! ¿Por qué va hacer?... por ser una perra mala conducta. ¿No estás viendo? Sigues con tu cara de cagado.

JUAN DAVID

Ajá y eso es lo que aparece en tu expediente: Jeremy La Bang Bang, culpable de ser una perra mala conducta.

JEREMY

Algo parecido. Sin el culpable. Allí todas somos inocentes, así se demuestre lo contrario. *(Eructa.)* Perdón, ¡ah! y gracias por el sanguchito, estuvo ¡de-li-cio-so!.

JUAN DAVID

Te lo zampaste, en lugar de comerlo y te bebiste el vino como si fuera una cola Dumbo.

JEREMY

Bombón, sueñas como a mi madre, qué en paz descanse. Lo único que te falta es que me digas que “debo masticar los alimentos 36 veces para que el bolo alimenticio llegue al estómago... bla, bla, bla, bla” ¡Qué ladilla!

JUAN DAVID

¿Tú madre está muerta?

JEREMY

¿Puedes dejar el interrogatorio y de paso quitar la musiquita pavosa esa?

JUAN DAVID

La podemos cambiar perfectamente. *(Cambia el disco desde su control remoto.)*

(Ahora escuchamos a Conchita Bautista en “Cabecita Loca”.)

JEREMY

Ok, eso para una corrida de toros está brutal.

JUAN DAVID

Querida, esa es la insuperable Conchita Bautista en “Cabecita Loca” y ese era el número especial de “Bombón” en el “Comodín” Por supuesto, el traje era de satén rosado con lentejuelas rojas y la peluca marrón chocolate.

(Juan David, comienza a cantar la canción y a gesticular como si estuviera haciendo su show en vivo. Jeremy se queda boca abierta al ver el performance de él. Él para la canción.)

JEREMY

Marica, realmente eres bien marica. *(Aplaudiendo.)*

JUAN DAVID

Cabecita loca vas alborotando todo lo que tocas y aunque lo pretendas nunca cambiarás, pero yo te quiero cada días más. Así me decía Manuel... mi cabecita loca.

JEREMY

¿El pana del cáncer?

JUAN DAVID

El mismo.

JEREMY

Ok, Bombón, te la comiste. Y antes de que te pongas sentimental, ahora es mi turno. Prepárate para montarte en la maquina del tiempo y volar al presente, baby.

(Jeremy busca su iPhone y le coloca los audífonos a Juan David. La audiencia escucha lo que Juan David está escuchando. Lo que se escucha es una voz femenina cantando algo de rap o hip-hop. Juan David, atormentado se quita los audífonos.)

JUAN DAVID

Perfecto, acepto nuestro abismo generacional, pero con todas mis disculpas incluidas, te informo que eso no es música. Bueno quiero decir, no es mi música, es la tuya. A lo mejor para tu percepción eso sonará como ángeles tocando en las huestes del Señor, pero para mi...

JEREMY

Soy yo, maricón.

JUAN DAVID

¡Oh! Gran equivocación, no me dispaes en la cara, por favor, quiero que mis amantes se lleven una buena impresión de mi cuando me vean en el sarcófago.
(Cierra sus ojos como esperando el disparo y alza sus brazos.)

JEREMY

¡Qué marica! Escucha bien otra vez y dime ¿qué te parece?

(Jeremy le coloca de nuevo los audífonos. Y le sube el volumen a iPhone. Volvemos a escuchar la canción.)

JUAN DAVID

Ok, ok, ok, *(Se quita los audífonos.)* Enough for today.

JEREMY

¡No!, ahora viene la mejor parte.

(Le coloca de nuevo los audífonos, pero esta vez lo comparten. La música invade toda la escena. Jeremy comienza a bailar y cantar e invita a Juan David, quien se niega a bailar, hasta que ella logra meterlo en el baile. Bailan brincando por todo el apartamento sin perder la conexión entre ambos por el hecho de estar compartiendo los audífonos. La canción termina y ambos se derriban sobre el sofá. Rien.)

JEREMY

(Agotada.) Entonces Bombón... ¿qué te pareció?

JUAN DAVID

(Más agotado.) Demasiado... para mi.

JEREMY

Ok, no te gustó.

JUAN DAVID

¡No!, quise decir sí. Bueno, lo que ocurre es que creo que me estás mintiendo.
¡Sorry! Esa no eres tú.

JEREMY

Ok, no puedes creer que una puta pueda cantar y grabar su fucking voz con una banda de músicos drogadictos marginales del coño de la madre.

JUAN DAVID

Generalmente todas las putas cantan, hay algunas que hasta ganan premios, pero para serte sincero mi querida Bang Bang, no creo que esa puta seas tú.

JEREMY

Pues, sí es mi voz, coño, y es lo único en mi intestinal vida de perra de lo que me puedo sentir orgullosa. Para algo útil debe servir mi boca aparte de mamarle los güevos a los tipos que eyaculan dentro de ella.

JUAN DAVID

¡Wow! Eso si fue un buen bombardeo de imágenes y no sé por qué, pero acabo de creerte en este preciso instante. ¿En dónde aprendiste a cantar?

JEREMY

Ya te lo dije, en el INOF.

JUAN DAVID

Cierto. Aún no logro asimilar esa otra imagen de una coral en la cárcel. Veamos... ¿qué canción podría cantar una asesina en serie?

JEREMY

Marica, como se ve que ves burda de televisión. “Asesina en serie”, esa mierda no existe en nuestras cárceles. Allí lo que hay es un pocotón de perras malas conductas y otro pocotón de inocentes que fueron jodidas por sus maridos. Más nada.

JUAN DAVID

(Corrigiéndole.) Nada más. ¿Por qué caíste presa?

JEREMY

Verga Bombón, te quedaste pegado. Me tengo que ir.

JUAN DAVID

(Serio.) El güevón te espera.

JEREMY

Sí. Esto de quedarme contigo no estaba en la agenda.

JUAN DAVID

Y debe estar molesto porque hoy no hubo “ganancias extras”.

JEREMY

No siempre hay ganancias extras.

JUAN DAVID

¿Pensabas robarme esa noche?

JEREMY

¿Qué noche?

JUAN DAVID

La primera vez que te llamé.

JEREMY

(Extrañada.) No, para nada.

JUAN DAVID

¿Por qué no lo hiciste?

JEREMY

Porque no, esa parte no se planifica, si se da la oportunidad bien, sino se espera el próximo cliente o la próxima cita. Además me sorprendió que fueras gay.

JUAN DAVID

¿Y hoy?

JEREMY

Ya te dije, me caíste bien y...¿Qué te pasa, pana?, ¿quieres que te atraque?

JUAN DAVID

¿Por qué hoy tampoco? Responde.

JEREMY

¡Qué peo contigo! No sé, fuiste amable conmigo, cocinas “delicioso”, no sé, ya te dije que eras divertido, me pagas y no me coges.... Bailamos juntos... Sonamos casi igual “Bang Bang, Bombón” ¿Qué más quieres?

JUAN DAVID

Escríbeme en tres cuartillas toda tu vida. Si es con tu puño y letra, mejor.

JEREMY

¿Qué?

JUAN DAVID

Quiero ser tu amigo. Necesito conocerte.

JEREMY

¿Qué quieres de mi exactamente?

JUAN DAVID

Tres cuartillas en donde me cuentes todo lo que te ha pasado en tu corta, pero intensa vida y el cómo llegaste a ser la persona que hoy estoy conociendo como Jeremy la Bang Bang.

JEREMY

Si no fuera porque ando armada estaría cagada.

JUAN DAVID

¿Por qué andas armada?

JEREMY

Siempre.

JUAN DAVID

Es un peligro andar armado.

JEREMY

(Sonríe sobrada.) El peligro soy yo.

(Silencio. Tensa calma.)

JUAN DAVID

¿Te puedo dar un beso?

JEREMY

¿Qué? ¡Asco!

JUAN DAVID

¿Te doy asco?

JEREMY

No...yo... ¡Coño!, ¿qué te pasó Bombón, se te salió la marica pervertida que pensé que eras?

JUAN DAVID

Muy bien, entonces... ¿me puedes dar tú el beso?

JEREMY

¡Ya te dije que no!

JUAN DAVID

Es sólo un beso. ¿Cuál es el precio por un beso?

(Jeremy se le queda mirando, avanza hacia él lentamente, la música sube en volumen y ella le da un beso profundo y largo en la boca.)

JUAN DAVID

Gracias.

JEREMY

No tienes que agradecerme nada, ya me pagaste.

JUAN DAVID

No te pagué por ese beso.

JEREMY

Entonces es la compensación por el masaje griego.

JUAN DAVID

(Cerrando sus ojos y tocando sus labios.) Ya se me había olvidado lo que era un buen beso.

JEREMY

Ok. ¿Sabes? no sé si tomarlo como un cumplido o salir corriendo.

JUAN DAVID

Quédate.

JEREMY

En serio, me tengo que ir. Tengo otra cita. *(Jeremy avanza hacia la puerta, se detiene y voltea hacia él.)* Gracias, bye bye Bombón.

(Jeremy sale de escena y Juan David se queda sentado en el sofá.)

JUAN DAVID

Bye bye Bang Bang.

(Música. Oscuro.)

Escena III

(Música. La iluminación vuelve de nuevo al escenario. Seguimos en el apartamento de Juan David. Escuchamos un nuevo tema musical, Juan entra bailando, está en bata de baño con una toalla roja en su cabeza para secar sus cabellos. Está acomodando toda la habitación. Es evidente que espera a Jeremy y está apurado. Suena el timbre, va hacia la puerta, abre y es un repartidor, éste le entrega una bolsa con alimentos en su interior.)

JUAN DAVID

¡Pedro, por favor, por fin llegaste! ¿Qué te pasó ayer? No puedes dejarme sin comer. A esta edad no se puede estar jugando con la digestión, ¿eh? *(Revisando la bolsa)* ¿Conseguiste el café que quería? ¡Hurra, aquí está! ¡Ah! ¿Fuiste al banco a buscarme la tarjeta? *(Sacando un sobre.)* ¡Ajá, esta es, gracias! Y aquí está el dinero que te mande a sacar, déjame contar, no es que desconfíe de ti, es por los empleados bancarios, siempre hay uno que otro vivo que le gusta quedarse con uno que otro billete y como la gente siempre anda apurada, ni cuenta el dinero y ni cuenta se da que se lo quitaron. Toma. *(Le da varios billetes.)* No te pierdas, por favor. Tienes que tratar de ser más puntual, y contesta, habla, di algo, quítate esos audífonos, chico. *(Pausa.)* Olvídalo, no digas nada y sigue mirándome con esos ojos verdes mi Carenero 90% cacao para exportar.

(Pedro sonríe y sale. Juan David le lanza un beso, cierra la puerta y coloca la bolsa sobre la mesa. Comienza a colocar los alimentos en la cocina. Vuelve a sonar el timbre.)

JUAN DAVID

¡Voy! ¿Qué se te olvidó? A los hombres no se les puede lanzar un piropo, se enamoran inmediatamente. ¡Ya voy!

(El timbre suena frenéticamente. Juan David ve por el visor de la puerta y abre inmediatamente. Entra Jeremy, herida en un brazo. Sangra.)

JEREMY

¡Cierra la puerta! ¡Y apaga las luces, coño!

(Juan David obedece.)

JUAN DAVID

¿Jeremy... qué...?

JEREMY

¡Shiiii! Me dispararon en el brazo. Busca alcohol y algo para limpiar y para hacer un torniquete. ¡Vamos, corre! ¡Ahhhh! ¡Coño de la madre! ¡Puto viejo de mierda!

(Jeremy se esconde delante del sofá, sentada en el piso.)

JUAN DAVID

¡Ya va! Necesito encender las luces, me voy a caer.

JEREMY

¡No enciendas nada!, que pudieron haberme seguido.

JUAN DAVID

¿¿Quién te está siguiendo?! ¿Qué carajo hiciste?

JEREMY

¡Ese no es tu peo! ¡Apúrate!

JUAN DAVID

¿Cómo que no es mi peo? Estás herida en mi apartamento, con unos malandros siguiéndote para matarte o mejor dicho matarnos, si te encuentran conmigo, y tú dices que no es peo mío. Mejor vas a la emergencia de un hospital ellos están acostumbrados a recibir gente tiroteada.

JEREMY

¡No puedo ir a un hospital, coño!

JUAN DAVID

¡Qué desastre! Ya busco el botiquín. Aguanta. Pon el brazo en alto.

JEREMY

¡Sí, pero corre, coño!

(Juan corre al baño. Jeremy, se quita la camiseta que lleva y se aplica un torniquete.)

JUAN DAVID

(Desde el baño) ¡¿Qué tan grave es la herida?!

JEREMY

¿Puedes dejar de gritar?

JUAN DAVID

Cierto, cierto, perdón. *(Llega con un botiquín y de allí saca el algodón y el alcohol.)*

JEREMY

(Limpiando con torpeza la herida.) Afortunadamente la bala traspasó el borde del brazo y no me dio en el hueso. ¡Ahhhh!

(Juan David, está atónito viendo como Jeremy limpia su herida.)

JEREMY

Dame esa mierda que tienes en la cabeza.

JUAN DAVID

¿Qué?

JEREMY

¡Que necesito el paño, coño! *(Le arranca la toalla y presiona la herida con ella.)* Una corbata. Necesito una corbata tuya. ¡Corre!

JUAN DAVID

Pero...

JEREMY

¡Corre!

JUAN DAVID

(Corriendo.) ¡Ok!

(Juan David llega con la corbata.)

JUAN DAVID

Toma. Déjame ayudarte.

JEREMY

Agarra aquí. Con cuidado... Fuck! Fuck! Fuck! Te dije con cuidado, pero aprieta como un hombre, ¿sí? ¿Puedes, Bombón?

JUAN DAVID

Ok, ok.

JEREMY

Mejor. Listo. Ahora dame una pepa para el dolor, la primera que encuentres en ese botiquín de mierda.

JUAN DAVID

Te dije que debes colocar el brazo en alto para parar la hemorragia.

JEREMY

¿Qué coño vas a saber tú lo que es una herida de bala? Te informo que no es mi primera vez. Dame las pastillas.

JUAN DAVID

(Busca el botiquín y saca una pastilla de una caja y busca agua.) Toma, esta es muy buena.

JEREMY

Dame 4. Una sola no me sirve.

JUAN DAVID

Pero... son de 500 mg cada una...

JEREMY

¿Y qué coño crees que tengo en el brazo? ¿Un dolor reumático? ¿Un músculo montado? Tengo un fucking tiro a quemarropa hecho por un viejo mamagüevo que me reconoció y no lo pensó dos veces para disparar.

JUAN DAVID

Ajuste de cuentas.

JEREMY

Mejor te callas.

JUAN DAVID

¿Qué le hiciste?

JEREMY

¿A ti qué coño te importa?

(Ambos están tirados en el piso escondidos detrás del sofá. A lo lejos se escucha una sirena de la policía.)

JUAN DAVID

Te vuelvo a recordar que estás en mi apartamento y estoy escuchando la sirena de la policía.

(Silencio.)

JEREMY

(Rompiendo a llorar.) Ya me extrañaba que todo estaba como muy perfecto. Qué jodido es portarse bien, ¿no? Mierda, definitivamente el mundo está diseñado para ser un coño e' madre. Es más fácil. Tú te portas mal y ni de vaina estás esperando que todo te salga bien, y ni que la gente te lo agradezca, "Señorita, gracias por pegarme ese hermoso tiro en la espalda", pero cuando te portas bien, siempre estás pensando que todo será perfecto de ahora en adelante y siempre estás a la espera de que alguien te lo agradezca. "Gracias, por ser buena gente" por ejemplo. Es más fácil ser el malo... Es así y punto... Perdóname Juan, perdón... por estar aquí... en... en estas condiciones, perdón, perdón, tú no te mereces esto. Tú no. ¡Coño de la madre! No quería que me vieras así... pero este peo es mi realidad y por mucho que uno quiera seguir adelante, siempre pasa algo que te hace dar la fucking vuelta en "U" y volver a caer en el mierdero.

JUAN DAVID

¿Qué te puedo decir? Ya estás aquí.

(Silencio.)

JEREMY

No le hicimos un coño.

JUAN DAVID

¿A quien?

JEREMY

Al viejo que me disparó. Solamente entramos en su casa, lo amarramos junto con su esposa y le vaciamos la quinta. Pero eso fue hace mucho tiempo, cuando yo estaba podrida por el crack. *(Aguantando el dolor.)*

JUAN DAVID

Solamente eso.

JEREMY

Solamente eso.

(Seguimos escuchando las sirenas.)

JUAN DAVID

Debes ir a un hospital.

JEREMY

No puedo ir a un hospital porque allí también están las brujas.

JUAN DAVID

¿Brujas?

JEREMY

¡Los policías, coño!

JUAN DAVID

Ok, ok, pero y ahora... ¿qué piensa hacer?

JEREMY

No te estreses que ya me largo.

JUAN DAVID

No te estoy echando, además no te puedes ir así.

(Silencio. Ya no escuchamos las sirenas.)

JEREMY

(Se incorpora.) ¡Ahhhh! Ven, ayúdame a sentarme mejor para levantar el brazo. Creo que ya el peligro pasó.

(Juan David ayuda a Jeremy a sentarse.)

JUAN DAVID

Tú eres el peligro.

JEREMY

¿Y? ¿Vas a llamar a la policía?

JUAN DAVID

¿Debería?

JEREMY

Haz lo que te dé la gana.

(Juan David va hacía el cuarto y regresa con una camiseta de hombre en sus manos y se la entrega.)

JUAN DAVID

Cúbrete.

JEREMY

Gracias.

JUAN DAVID

Déjame ayudarte. *(Le coloca la camiseta.)* Es más fácil ser el malo.

JEREMY

Siempre.

JUAN DAVID

Siempre.

(Silencio.)

JEREMY

Deja que pare la hemorragia y me largo. *(Pausa.)* En verdad no tenía a donde ir.

JUAN DAVID

¿Me puedes contar qué ocurrió antes de que alguien entre por esa puerta buscándote?

JEREMY

Tranquilo, que a ti no te va a pasar nada.

JUAN DAVID

Ya me está pasando.

JEREMY

Un pana mototaxi me recogió mientras escapaba del viejo, y... no sabía qué dirección darle, y como venía para acá, lo único que se me ocurrió fue guiarlo hasta aquí. *(Pausa.)* Él viejo me gritaba desde su carro “ladrona, asesina” y yo no entendía nada, hasta que me habló de su perro y allí caí en cuenta de quien era ese viejo histérico a punto de infarto que me insultaba. Inmediatamente salí corriendo y el desgraciado sacó su pistola y comenzó a dispararme desde su carro en plena avenida. Luego una patrulla se nos pegó atrás, pero mi pana logró escapar de ellos.

JUAN DAVID

¿Por qué te llamaba asesina?

JEREMY

Le envenenamos el perro para poder entrar en la quinta.

JUAN DAVID

¡Oh!

JEREMY

Es verdad...yo soy el peligro y el mundo se tiene que cuidar de mí... Lo curioso es que esta era la oportunidad que estaba buscando para desaparecer de este mundo de una vez por todas. Debí haberme quedado allí, paradita y dejar que el viejo se cobrara todo lo malo que he hecho. Que se vengara en nombre de todas las personas que he jodido. Que acabara de una vez por todas con la maldad que hay en mí. Que el malo muriera en manos del bueno como en las películas y no como siempre ocurre en la realidad, en donde el malo es el que mata al bueno. ¡Ese viejo era el bueno, coño!

JUAN DAVID

Y... ¿por qué corriste?

JEREMY

Porque no quería faltar a nuestra cita. Quería volver a estar contigo. Que me abrazaras otra vez. Volver a bailar. *(Silencio.)* Me voy. *(Intenta pararse, pero Juan la detiene.)*

JUAN DAVID

No puedes irte. Todavía estás sangrando.

JEREMY

Debo irme. Esos policías de mierda no van a descansar hasta que me encuentren, seguramente el viejo les ofreció una boloña de plata para que me siguieran, me encontraran y me mataran.

JUAN DAVID

Te quedarás hasta que todo vuelva a la normalidad. El viejo no se tropezó contigo.

JEREMY

¿Qué?

JUAN DAVID

Te estaba buscando y te encontré. Tiene sed de venganza y hasta que no vea tu cadáver frente a sus ojos no descansará jamás. No tiene nada que perder y se cansó de que le hayan robado todo lo que por años consiguió con el sudor de su frente. Tú no fuiste la primera en joderlo, seguramente ha sido víctima de muchos desgraciados que piensan como tú que ser malo es muy fácil, que ser delincuente es algo doméstico y una manera de ganarse el pan de cada día. Qué luego de robarte o quitarte la vida, pueden ir al día siguiente a comprar en Zara con toda la familia o salir a comprar cuatro televisores de 42 pulgadas más el Tosti Arepa para la abuela y luego irse a disfrutar un domingo en la playa, como si nada hubiese ocurrido. Tú le mataste a su perro, pero seguramente otra escoria le mató un hijo, una hija o un nieto. Ese viejo y su familia están destruidos moral y emocionalmente. Yo también te hubiese disparado y seguramente no hubiese fallado.

(Silencio. Jeremy baja su cabeza, luego mira a Juan e intenta llegar a la puerta, a pesar del dolor.)

JUAN DAVID

Es en serio, no te puedes ir. Nadie me puede garantizar que ese viejo no te haya seguido para saber en donde vives y que ahora esté allá abajo, frente al edificio, esperándote para terminar lo que dejó inconcluso: matarte. Ya el vigilante te conoce, sabe que vienes a mi apartamento, yo le autoricé tu entrada. Así que si te mata frente al edificio, al llegar la policía, el vigilante les dirá de donde venías, ellos subirán a mi apartamento y me pedirán que vaya a declarar al CICPC. No he salido en muchos años de este apartamento y no voy a vencer mi agorafobia para ir detenido por complicidad en algo que no hice. ¿Te quedó clara la razón por la cual te tienes que quedar aquí encerrada conmigo?

JEREMY

Ya no me pareces tan divertido.

JUAN DAVID

Nada de lo que está pasando aquí es divertido. Ven, vamos a curarte esa herida como debe ser.

(Juan David abre el botiquín, saca una jeringa y la llena con un medicamento.)

JEREMY

¿Por qué no hiciste esto antes?

JUAN DAVID

¿Qué cosa?

JEREMY

Curarme bien

JUAN DAVID

Porque estaba aterrado y pensé que te irías inmediatamente. Ahora que te quedas, no puedo permitir que te me mueras en ese sofá. No me veas con esa cara, mira que tuve un novio enfermero por 5 años, así que algo aprendí.

(Juan David le coloca el antibiótico y luego comienza a limpiarle la herida. Mientras Jeremy lo observa.)

JEREMY

¿Cómo es eso de que no has salido de este apartamento en muchos años?

JUAN DAVID

Cuando el futuro ya no es lo que era y el pasado es tu presente, todo se torna muy aterrador. Tengo 8 años, dos meses y 23 días sin traspasar el umbral de esa puerta.

JEREMY

Desde que murió Manuel.

JUAN DAVID

(Detiene su acción, mira a Jeremy y sigue.) Ese día decidí no salir más porque me di cuenta que ya no le hacía falta a nadie. Pasó el tiempo, nadie preguntó por mí, si también estaba muerto, si me había ido del país, si estaba enfermo, nada pasó, el mundo siguió igual sin mi presencia. Cuando un día sentí la necesidad de volver, no pude llegar al ascensor. Me devolví estremecido, lleno de pánico. Ahora llevo el pánico en el tuétano de mis huesos y jamás he podido extirparlo. Por esa razón no puedo acompañarte en tu paseo al CICPC. Listo.

JEREMY

Gracias. 8 años... ¡mierda! ¿Tú me estás hablando en serio?

JUAN DAVID

Dos meses y 23 días. Realmente han pasado muy rápido.

JEREMY

¿Ahora explícame cómo hace alguien para sobrevivir atrapado en estas cuatro paredes sin salir a la calle?

JUAN DAVID

Delivery e Internet. Además, recuerda que ahora los días y las noches son más cortos.

JEREMY

Marica, entonces si manejas el cyber space. *(Ríe.)*

JUAN DAVID

¿Explicame cómo haces para cambiar de animo tan repentinamente? ¿En qué momento te tomaste el lithium?

JEREMY

Uno se acostumbra a todo.

JUAN DAVID

Dormirás aquí en el sofá. Déjame buscarte unas almohadas y unas sábanas, además de un plástico para que no me destruyas el sofacito.

JEREMY

Definitivamente eres uno de los buenos.

JUAN DAVID

Hago el intento.

JEREMY

Mi abuela me decía que eso era contagioso.

JUAN DAVID

¿Una herida de bala?

JEREMY

No, el ser bueno. Ella me decía que si uno andaba con gente buena, lo bueno se le pegaba a uno.

JUAN DAVID

Muy sabia tu abuelita, pero de nada te sirvió el consejo.

JEREMY

Ella ha sido la única persona buena que he conocido y se murió cuando yo tenía 8 años. Así que no lo dio tiempo de contagiarme. Ahora te conozco a ti.

JUAN DAVID

¿Quieres que te estornude en la cara para contagiarte?

JEREMY

¡Asco!

JUAN DAVID

No niña, a ti lo que te sale es una transfusión de sangre.

JEREMY

(Sonríe.) Ya volviste a ser divertido, Bombón.

JUAN DAVID

Chorreado es que estoy. Ya te busco las almohadas.

JEREMY

(Adolorida.) Gracias.

(Juan sale, Jeremy se arrastra hasta llegar a su cartera y saca un pito de marihuana. Juan David entra con las almohadas y se le queda observando.)

JEREMY

Ok, me vas a disculpar, pero el dolor es muy arrechó. Necesito meterme algo y creo que tú también lo necesitas. *(Le ofrece.)* Está sencillo, nada grave, toma. *(Le pasa el pito.)*

JUAN DAVID

(Atónito.) No he fumado marihuana en 30 años.

JEREMY

Date, y quita esa cara de carajito cagado que ya la están legalizando en todo el mundo.

(Juan fuma y se ahoga.)

JEREMY

(Ríe.) Marica, perdiste la práctica. Pero, tranquilo que eso es como manejar bicicleta, nunca se olvida. ¡8 años encerrado! ¡Perro!, esa es la misma cantidad de años que le dieron a la Arrechona, que en paz descanse, por haber robado 14 bancos!

JUAN DAVID

(Vuelve a fumar, mientras se queda contemplando el pito.) Definitivamente eres una mala compañía, estás llena de vicios.

JEREMY

(Abrazando las almohadas.) ¿Son de plumas de verdad?

JUAN DAVID

No, únicamente me quedaban las de plumas sintéticas, las de ganso de la India me llegan mañana. ¡Atrevida!, le hubieses dicho al mototaxi que te dejara en el Ritz de París.

(Ríen. Música. Juan David, mientras fuma, mira fijamente a Jeremy. Observa con atención como va vestida: camiseta, jeans y el cabello recogido, parece más bien un chico.)

JEREMY

¿Por qué?

JUAN DAVID

¿Por qué qué?

JEREMY

¿Por qué me estás ayudando?

JUAN DAVID

Me recuerdas a los chicos malos que me tiraba cuando era joven. Por eso me gustas. Los recogía en el Gran Café de Sabana Grande y me los llevaba a mi apartamento.

JEREMY

O sea, que eras una puta como yo. Ok, cada vez nos parecemos más. Putas y presas.

JUAN DAVID

Así es, pero aquí yo soy mi propio cancerbero. El custodio de mi propio miedo.

JEREMY

¡Verga Bombón, qué profundo! Eso es lo bueno de la marihuana, no sólo alivia el dolor y el hambre sino que lo vuelve a uno poeta y bohemio en un instante. Ahora viéndote bien, tú tienes pinta de haber tenido una autopista de hombres más arreacha que la mía.

JUAN DAVID

Un distribuidor completo. Me llamaban el “Hot Wheels” de Sabana Grande.

JEREMY

¿El “ruedas calientes”? ¿cómo los carritos de juguete?

JUAN DAVID

Así mismo, pero en lugar de coleccionar los carritos Mattel, coleccionaba chicos malos.

JEREMY

Marica, qué fuerte. Te pasaste. ¿Y qué te pasó? ¿Por qué ahora estás encerrado?

JUAN DAVID

Ya te lo dije, miedo. Miedo a que nadie me amara como cuando era joven, miedo a que me vieran viejo, miedo a no haber logrado nada de lo que quería en la vida. Miedo a no tener a Manuel a mi lado. Miedo a no ser el mismo Bombón que todos deseaban comer. Miedo a morir.

JEREMY

¿Miedo? perro, menos mal que no a todo el mundo le da como a ti por encerrarse, porque sino todas las calles estarían desiertas.

JUAN DAVID

Cuando tengas mi edad sabrás a qué miedo me refiero.

JEREMY

¡Ja! Si llego a tu edad fue porque me quedé encerrada aquí contigo fumando marihuana para toda la vida. Allá afuera llegar a los 30 es como sentirse como tú te estás sintiendo ahora, es decir que estás a un paso de la muerte. Perdón... no quise...

JUAN DAVID

Tranquila que entendí perfectamente la comparación.

JEREMY

(Del bolsillo de su pantalón saca un papel doblado.) Te escribí las cuartillas que me pediste. *(Le entrega el papel.)*

JUAN DAVID

¡Bravo! ¡Qué maravilla! Este es el mejor momento para leerlo. Con esta nota que tengo encima estoy seguro que lo soportaré.

(Juan David busca sus lentes, se los coloca.)

JEREMY

Pero es mejor que tengas puestos tus pañales desechables porque los vas a necesitar cuando termines de leerlo.

JUAN DAVID

No te preocupes por eso, ya los tengo puestos. *(Desdobra el papel y lee.)* “Mi vida es una puta vida que no se puede escribir porque este fucking papel de mierda no lo soportaría. Fin”

JEREMY

¿Te gustó?

JUAN DAVID

Pero... ¿esto es todo?

JEREMY

Eso es todo. Me ladilla escribir, prefiero hablar.

JUAN DAVID

Entonces habla. *(Silencio.)* Habla, ya te dije que quiero conocerte.

JEREMY

Me tienes mamada con tu curiosidad, pareces una vieja chismosa, pero aquí va. *(Le entrega el porro a Juan David.)*

(Jeremy observa el humo que sale cuando aspira el porro de marihuana. Se incorpora del sofá y va a proscenio. La música sube de volumen. Juan David se sienta en el sofá.)

JEREMY

Nací en Mérida, grandes montañas, ríos, olor a café y a tierra mojada, pero mi mamá era una alcohólica y drogadicta de mierda. Lo único feliz de mi vida era mi abuela, pero como te conté ella murió cuando yo tenía 8 años. Luego mi mamá conoció a un militar narcotraficante y se empató con él. Como el tipo tenía burda de real, nos fuimos a vivir a Caracas, a un apartamento en La Alameda. Y ya, no sé. ¿no sé qué más te puedo decir?... ¡Ah! que les estorbaba, así que me metieron en ballet todas las tardes y en un cole bilingüe,

yo amaba el ballet. Pero no que va, mi madre no pudo con esa nueva vida, el dinero, las drogas gratis, sus episodios de borrachera, la volvieron mierda. Mi padrastro se burlaba de ella, mientras masticaba su chimó con la boca abierta y se tomaba su whiskey 18 años como si fuera agua mineral. El muy imbécil, siempre nos contaba cómo tenía que joder a muchos para que nosotros fuésemos felices... felices!. Un día, él se fue de viaje a buscar una merca que tenía que montar en un avión, tu sabes un negocio legal, y a mi podrida madre se le ocurrió la fantástica idea de hacer una fiesta en casa. ¿Imagínate Un PH de dos pisos, repleto de cocainómanos ebrios? Bueno, Allí estaba yo, tenía que hacer una tarea para entregar al día siguiente en el colegio y con la música y el escándalo no me podía concentrar, así que me metí en el estudio a estudiar, cuando de pronto, un amiguito de papi, me vio sentada con mis libros, y eso lo excitó tanto que me cayó a coñazos y me violó, en algún momento quede inconsciente. Cuando reaccioné, corrí a buscar a mi madre, pero la encontré desmayada en el piso, ya no había música, no había gente, la fiesta había terminado. Ella no estaba desmayada, estaba muerta, lo supe cuando la llevé a la clínica donde siempre iba cuando le daban sus mariqueras tóxicas, estaba muerta. Ese día caminé y caminé sin parar hasta que de pronto llegue a un barrio, no me detuve porque pensé que morir era la solución perfecta para acabar con mi vida de mierda. Allí estaba yo, sola, esperando que alguien llegara y me pegara un tiro para robarme el Iphone, no sé, pero no, como siempre, Dios se equivocaba. Esa noche yo debí haber muerto, y en cambio conocí a Jorge, un “smart guy”, mototaxista, que me dio la cola de vuelta a mi casa. Nos hicimos burda de panas, él me enseñó lo divertidas que eran las drogas con las que papi traficaba, hasta que un día, papi llegó antes de lo previsto, y me encontró completamente desnuda y drogada en mi cama con Jorge y... Bang Bang, dos tiros se llevaron a mi smart guy. Ahora era yo la nueva adicta de la casa, el imbécil me puso uno de sus escoltas para que me vigilara, pero yo no podía con ese encierro, me sentía presa y no pude aguantar mas, así que un día le robe el arma al idiota del escolta y le pegué un tiro. Logre escapar, busque un taxi y le pedí que me llevara a casa de Jorge, porque allí estaban los amigos de él, que ahora también eran mis amigos, pero cuando llegué, recordé que no tenía dinero para pagarle al taxista, así que no me quedo de otra que sacar a mi nueva amiga y le dije, ¡bang bang!, dame todo el dinero que tengas maricon, la típica frase de película, pues. Como te dije he atracado a más de 100 taxistas, pero tuve que parar porque ya me tenían pillada como Jeremy, La Bang Bang. Estuve presa, me agarraron en el aeropuerto con 6 botellas de ron rellenas de heroína líquida. Todas las perras que iban conmigo, pasaron, todas, todas menos yo. Claro porque El güevón del “proxeneta” me había intentado violar la noche anterior en su carro, pero

yo lo amenacé con mi baby y no se lo permití, entonces se vengó, me sapeó, me echó paja y caí presa como una güevona, luego pagó por mi libertad y me hizo saber que con eso había pagado por mi vida. Ahora, atraco a viejos pederastas que marcan mi número para que les mame el güevo. Ya no hay ríos, ni montañas, ni olor a café. Ahora todo huele a podrido, a sangre, a cárcel... a semen. Fin. ¿Ahora si te gustó, Bombón?

(Juan David hace una pelota con la hoja que le había dado Jeremy, la guarda en uno de sus bolsillos y se acerca a ella. Ambos se quedan estáticos mirando al horizonte, a la nada, mientras el humo del porro cubre sus rostros. La luz comienza a bajar de intensidad. Oscuro.)

Escena IV

(Música disco, “Never Can Say Goodbye”. La luz vuelve a la escena y vemos a Jeremy sirviendo un desayuno en la mesa. Baila la música Disco, inmediatamente toma el micrófono y hace la fono mímica cantando la canción. Las luces bajan su intensidad y ahora pareciera que ella está en la tarima de un concierto. Se le cae el micrófono y se agacha a recogerlo. Juan David entra a escena hablando por su celular sin percatarse que ella está detrás de él. Jeremy se esconde.)

JUAN DAVID

(Buscando el control para bajarle el volumen al reproductor.) No, Pedro, no, no las rosas rojas son demasiado cursi. Búscate algo original, juvenil. ¿Quién te dijo a ti que a las chicas de hoy no le gustan las flores? ¡Ella ya tiene un iPhone! También tiene sus audífonos. ¿Qué importa la marca? ¡Claro que se escucha bien por ellos! ¿Y a ti que te importa cómo sé yo que se escuchan bien? Pedro, querido, concéntrate en buscar algo original en la floristería, nada de globos y ositos de peluche. ¡Ya! ¡No me atormentes con tus propuestas exquisitas! Sí, ya sé, pero no me ayudes tanto, por favor. Ah y no se te olvide pasar por la tintorería y por la licorería. Bye, bye, querido. *(Cuelga.)* ¡¿Dónde carajo está el control...?!

(Jeremy aparece con el control y el micrófono en sus manos, baila y sigue cantando la canción. Ella lo saca a bailar, él rechaza la oferta, ella insiste, ahora él acepta y ambos comienzan a bailar. Juan David se apodera de la cintura de ella y en una suerte de imitación coreográfica de la película “Saturday Night Fever” él y ella bailan con gran destreza.)

JUAN DAVID

(Agotado.) ¡Oh my God! Los '70 aún son nuestros.

JEREMY

(Cansada.) ¡Marico, bailas del carajo!

JUAN DAVID

Lo verdaderamente aprendido nunca se olvida. A tu edad ya estaba bailando en una de las mejores compañías del país.

JEREMY

¿Y también cantas?

JUAN DAVID

No, no, no, no, nunca canté muy bien, para eso estaban los actores-cantantes. Yo simplemente escribía, dirigía o bailaba. Era uno de los coreógrafos principales. Muy bien volvamos al presente. *(Mirando el desayuno servido en la mesa.)* ¿Y esa Mise-en-scéne en mi mesa de quién es?

JEREMY

Ah, sí. ¡Good morning Bombón! Un rico desayuno espera por ti.

(Juan sorprendido, se sienta a la mesa.)

JUAN DAVID

¡Oh my god! Good morning my dear Bang Bang. Gracias, se ve muy bien.

JEREMY

Lo importante es que sepa bien. Si no te gusta, no te lo comas. No sé, tú eres tan exquisito.

JUAN DAVID

Mi colesterol es el que es exquisito. Son dos huevos fritos con tocineta que según él no debería comer, pero ya es muy tarde. *(Comienza a comer.)*

JEREMY

¿Te gusta entonces?

JUAN DAVID

Es mi desayuno preferido.

JEREMY

También te hice un jugo de naranja. No le puse azúcar.

JUAN DAVID

Eso sí te lo va agradecer mi amiga Glicemia. Gracias. *(Bebe del jugo.)*
¡Excelente! Mejor imposible.

JEREMY

(Sonríe.) Qué bueno que te gustó.

JUAN DAVID

Hay que limpiarte la herida. Termino aquí y lo hacemos.

JEREMY

Ya la limpié.

JUAN DAVID

No me quiero imaginar el desastre que habrás hecho.

JEREMY

Ya te dije que no era mi primera vez.

JUAN DAVID

Espero que sea la última.

JEREMY

Yo también. ¿Quieres que lea para ti? *(Se sienta frente al atril y comienza a leer.)* “Acto I, la audiencia entra al teatro y descubre un escenario desprovisto del telón. Al fondo una estructura de metal se alza. En proscenio, un cenital baña a... *(Detiene su lectura.)* ¿Jeremy...?”

JUAN DAVID

Le cambié el nombre al personaje principal, ya no se llama Margareth.

JEREMY

No sólo se lo cambiaste, le pusiste el mío sin mi permiso.

JUAN DAVID

Ayer llamé a Jeremy Irons, le pedí permiso y me dijo que sí.

JEREMY

(Ríe. Muy sensual.) ¿Y qué más te dijo Jeremy? ¿Te dijo que te amaba, que quería acostarse contigo durante tres días seguidos para poder besar con todos sus deseos toda tu humanidad y demostrarte lo que es un orgasmo múltiple con tan solo un beso? *(Lo besa.)*

JUAN DAVID

Eres demasiado puta.

JEREMY

Y tú demasiado gay. *(Ríe. Vuelve al atril.)* Sigo leyendo, “ Todos los personajes también avanzan a proscenio hasta formar una línea junto a ella” Cantan y bailan la primera canción.” ¿Qué? ¿Cantan y bailan? ¿Pero qué cantan? Cántala y yo te sigo.

JUAN DAVID

No, no, no, no ya te dije que no canto bien.

JEREMY

Bombón, canta y yo te sigo, anda vale.

JUAN DAVID

¡Olvídalo!

JEREMY

¿Y cómo pretendes que te ayude con esto si no me dices cómo suena? Para eso me llamaste.

JUAN DAVID

Te llamé para leer, no para cantar.

JEREMY

Ok, pero aquí dice “Jeremy canta”.

JUAN DAVID

No hay pista. Aún no está escrito el libreto, por eso estás aquí.

JEREMY

¿Entonces?

JUAN DAVID

Entonces debemos leer.

JEREMY

Quiero cantar. Quiero que me escuches cantando.

(Jeremy corre y revisa alguna de las pistas que tiene Juan David en su colección.)

JEREMY

Yo me sé esta canción. *(Le muestra el CD a Juan David.)*

JUAN DAVID

¡Ja! Imposible que te la sepas.

JEREMY

La canté en la muestra final de la coral del INOF

JUAN DAVID

Ah, claro. Latin American Idol Prisoner.

JEREMY

¿Este micrófono sirve?

JUAN DAVID

Ya va. *(Enciende el equipo.)* Ahora sí, préndelo.

JEREMY

(Emocionada.) Aló, aló, probando 1,2,3. ¡Mierda, sí funciona! *(Ríe)* Ponla, pues.

JUAN DAVID

¿Es en serio?

JEREMY

Ah, pues. Date.

(Juan David pulsa el play. Comenzamos escuchar la pista de “Maybe this Time” Jeremy se aferra al micrófono y comienza a cantar.)

JEREMY

Maybe this time, I'll be lucky
Maybe this time, He'll stay
Maybe this time
For the first time
Love won't hurry away
He will hold me fast
I'll be home at last
Not a loser anymore
Like the last time
And the time before
Everybody loves a winner
So nobody loves me
'Lady Peaceful, 'Lady Happy, '
That's what I long to be
All the odds are in my favor
Something's bound to begin,
It's got to happen, happen sometime
Maybe this time I'll win.
Everybody loves a winner
So nobody loves me
'Lady Peaceful, 'Lady Happy, '
That's what I long to be
All the odds are in my favor
Something's bound to begin,
It's got to happen, happen sometime
Maybe this time,
Maybe this time, I'll win.

(La canción termina. Juan aplaude.)

JEREMY

(Atajando sus lágrimas.) ¿Te gustó?

JUAN DAVID

(Emocionado.) Esta vez sí ganarás.

JEREMY

(Sonríe.) Tal vez esta vez sí. Gracias. *(Corre y lo abraza.)*

JUAN DAVID

Por favor, no me des las gracias, más bien dame el teléfono de tu profesora de canto penintenciario. Me imagino que ganaste el Latin American Idol Prisoner.

JEREMY

(Riendo.) ¡Qué marica eres!

JUAN DAVID

Y tú qué fantástica eres.

JEREMY

Te mentí. Nunca grabé una canción. Tenías razón, esa no era mi voz. Esa puta que estaba cantando no era yo. Esta es la primera vez que paro frente a un micrófono que funciona.

JUAN DAVID

¿Qué importa eso ahora?

JEREMY

Quiero que me enseñes todo lo que sabes. Hoy cuando desperté en tu casa, sentí por un momento que mi vida podía ser diferente, que no todo estaba perdido y que no era gratuito que tú te hubieses atravesado en mi camino. Qué quería cantar contigo, que bailar contigo era emocionante, que estar contigo era ser feliz. Yo...yo.. sé que soy una perra, pero mi profe de canto siempre me decía que uno podía ser un ser extraordinario si así realmente lo deseaba y trabajar duro para que una vez que tomáramos la autopista de la correcta nunca diéramos la vuelta en “U”.

JUAN DAVID

Shakespeare escribió, *“Nada es más común que el deseo de ser extraordinario.”*

(Juan David le da un beso en la frente, Jeremy sonríe. Suena el celular de Jeremy.)

JUAN DAVID

No contestes.

(Jeremy aterrada busca el teléfono, lee en su pantalla el nombre de la persona que está llamando y descarta la llamada. Se sienta aterrada en el sofá.)

JUAN DAVID

El Guevón.

(El teléfono vuelve a sonar varias veces. Jeremy en medio de su miedo, contesta.)

JEREMY

(Mirando a Juan David.) ¿Aló?... Sí, yo sé... pero... es que ayer... tuve un inconveniente... yo... Ok.. ok...sí los viejos esos de mierda, sí, Tranquilo, ¿A las 8? allí estaré. *(Cuelga.)*

(El celular vuelve a sonar. Jeremy lo tira sobre el sofá. Juan David toma el celular y rechaza la llamada.)

JUAN DAVID

¿Por qué le tienes tanto miedo?

JEREMY

Porque no hay manera de escapar de él.

JUAN DAVID

¿Qué tanto le debes?

JEREMY

Mi vida. Eran diez años que me tocaba estar encerrada en ese infierno, lo más seguro es que hubiese salido antes, pero muerta.

JUAN DAVID

Pagó por tu libertad, pero no por tu vida.

JEREMY

Es la misma mierda.

JUAN DAVID

Y ahora sientes que le debes tu vida al Güevón.

JEREMY

No, no siento, se la debo y si no estoy con él... me la quita sin pestañear dos veces. A ese güevón nunca le ha temblado el pulso para cobrarse una deuda.

JUAN DAVID

¿Qué piensas hacer?

JEREMY

Pues, no sé, me quedaré aquí encerrada contigo hasta que el Güevón me saque a coñazo limpio de tu apartamento.

JUAN DAVID

Eso no va a pasar.

JEREMY

No, no pasará en tu musical, pero en el mío esa escena va segura.

JUAN DAVID

¿Leemos?

JEREMY

Estoy mamada, ¿sabes?

JUAN DAVID

Se supone que aquí el mamado debería ser yo. Esa fue tu oferta al atravesar esa puerta.

JEREMY

La oferta todavía sigue en pie.

JUAN DAVID

El que no creo que siga en pie, es mi más cercano amigo.

JEREMY

Nunca me lo has presentado, así que no puedo opinar.

(Jeremy coloca una de sus manos en los genitales de Juan David.)

JUAN DAVID

Bueno, te cuento que él tiene más tiempo encerrado que yo. Así que dudo que salga a saludarte, además sería una salida muy desafortunada. Un verdadero desperdicio.

(Rien. Juan David hace un movimiento que hace que Jeremy aparte la mano.)

JEREMY

(Entre la risa y el asombro.) ¿Qué haces pervertidito?

JUAN DAVID

Él sabe que están hablando de él. Por lo menos todavía escucha. Voy al baño.
(Sale.)

JEREMY

¡Maricón!

JUAN DAVID

(Desde el baño.) ¡Gracias, no lo sabía!

(Jeremy, toma su celular y lee un mensaje. Su rostro se descompone. Se incorpora y comienza a revisar todo el apartamento como buscando algo. Revisa los libros, abre cajas, revisa el sofá, la lámpara, la nevera. No encuentra nada. Toma su teléfono celular y contesta el mensaje. Recibe la respuesta, la lee y se queda petrificada. El teléfono suena, Jeremy cuelga la llamada, no quiere contestar, lo deja sobre la mesa y sale de escena. El celular vuelve a sonar. Entra Juan David toma el celular, lo va a apagar, pero decide contestar.)

JUAN DAVID

(Hablando por el celular.) Quiero que dejes a Jeremy en paz. Si la vuelves a llamar te las tendrás que ver conmigo. *(Pausa.)* Aquí no va a ver ningún muerto a menos que tú te me atraveses, ¡güevón! *(Pausa.)* No, no te voy a pasar a nadie, ya te dije que la dejarás en paz. ¡Eres un ególatra de mierda! *(Pausa.)* Te sientes apoyado, ¿verdad? Porque sabes que no vas a ir preso por mucho tiempo. Porque si te atrapan, simplemente con llamar a tus policías, abogaduchos y jueces corruptos te sueltan inmediatamente, eso sí, una vez que les pagues muy bien o los hagas socio de tus negocios criminales. Por eso es que ustedes siempre andan alzados. Roban, secuestran, estafan, asesinan... sin miedo, sin temor a ser descubiertos, son los dueños de nuestras vidas, ¿no es así, güevón? En verdad que hay que ser bien ególatra para sentirse el dueño de todas las vidas, ¿eh? Yo sé que tú me puedes matar cuando quieras, pero así como tú gozas de impunidad, yo también me la puedo gozar y fácilmente puedo ir al rancho en donde vives tu podrida vida y pegarle un tiro en la frente a tu amada madre. Dime, ¿quién coño va a investigar la muerte de la madre de un asesino proxeneta? ¿El CICPC Brigada Especial contra el crimen?, ¿la

Gran Misión a Toda Vida Venezuela? No, querido, será un simple ajuste de cuentas y listo caso cerrado. Así que deja a Jeremy en paz si no quieres ver a tu madre tirada en la cocina de tu rancho, muerta y totalmente bañada en sangre, una imagen que seguramente no te excitará tanto como cuando son tus propias manos de asesino maldito el autor del exterminio. ¿Sabes algo? ¡Eres un güevón de mierda!

(Muy nervioso, Juan David, cuelga la llamada y se sienta en una de las sillas. Entra Jeremy, apurada, es evidente que viene de revisar la habitación de Juan David. Agarra su celular y lee un mensaje.)

JEREMY

¿Qué coño le dijiste a Richard que anda como una bestia contigo? ¿Ah?

JUAN DAVID

¡Oh!, el Güevón tiene nombre, Richard.

JEREMY

¿Quién coño te dijo que atendieras mi celular? ¡Nadie puede atender esta mierda sino yo! ¿Está claro? ¡¿Qué fucking mierda le dijiste, coño?!

JUAN DAVID

Nada malo.

JEREMY

¿Nada malo? Marico, si quiere degollarte y picarte en pedazo con su fucking sierra. ¡Viene por ti, maricón y no está jugando! Lee. *(Le muestra el mensaje del celular.)*

JUAN DAVID

(Leyendo.) Ok, degollar con “Y” griega... Uff, qué bárbaro pedazos con “S” y sierra con “C”. Déjame responderle, si quiere que tomemos su amenaza como algo serio debe mejorar su ortografía, ¿no crees?

JEREMY

¡Dame acá!. *(Le quita el celular.)* Escúchame bien, ese carajo no está jugando, en serio viene a matarte. ¡¿Qué coño le dijiste?!

JUAN DAVID

Lo amenacé con matarle a su madre.

JEREMY

Ok, ¡tenemos que irnos ya! Tú no sabes lo que representa la mamá para esos coño e' madres. Son sagradas. ¡Vámonos!

JUAN DAVID

Sabes bien que no puedo traspasar el umbral de esa puerta.

JEREMY

Entonces saldrás en una bolsa plástica negra, porque él te va a picar en pedacitos tan pequeños que nadie reconocerá cada parte de tu cuerpo, luego te meterá en esa bolsa y te enterrará cinco metros bajo tierra. "Fin"

JUAN DAVID

Siempre supe que mi próxima salida por esa puerta sería dentro de una bolsa negra, claro que salir totalmente picado no estaba dentro de mis planes. Mientras eso ocurra, te tengo una nueva canción que rescaté de mis archivos que me gustaría probar. Creo que pudiera funcionar para el final. Déjame buscarla, te va a encantar.

JEREMY

¡Olvídate de tu fucking musical de mierda! ¡Hay que arrancar ya! No pienso dejar que te maten por mi culpa.

JUAN DAVID

¿Hablaste con él?

JEREMY

Con él no se habla, se obedece.

JUAN DAVID

Te necesito para terminar el musical.

JEREMY

¿Tú me estás hablando en serio? Te van a matar. *(Silencio.)* Pues, yo sí me largo, jódete.

JUAN DAVID

No quiero que te vayas. Hay que terminar el libreto.

JEREMY

(Mientras se viste y guardas sus cosas.) Es sobre una prostituta.

JUAN DAVID

¿Qué dices?

JEREMY

Que la protagonista de tu musical es una puta.

JUAN DAVID

La vida amorosa de una prostituta. Te había dicho que era una versión libre de la Dama de las Camelias de Alejandro Dumas hijo.

JEREMY

Nunca asocié a la Dama con una puta.

JUAN DAVID

Entonces nunca te leíste la novela.

JEREMY

¡Pero me leí completo la mierda que esa que estás escribiendo! Por eso me llamaste, por eso me mandaste a escribir esas tres cuartillas sobre mi vida, por eso le cambiaste el nombre a la protagonista por el mío. Necesitabas a una puta de verdad para tu historia, no a alguien para leer porque estabas solo.

JUAN DAVID

¿Cuándo lo leíste? No te entiendo.

JEREMY

En la madrugada. Abrí la cerradura de tu escritorio y leí todos tus apuntes. Mi curiosidad siempre me ha matado. Allí me di cuenta que tu bondad hacia mí era por interés. Que me llamaste para usarme. Esa era tu verdadera fantasía sublime y salvaje. Tener acceso a la vida de una puta para poder escribir tu propia historia. Bueno, eso ya no importa. *(Mirándolo fijamente.)* Bombón, no quiero que te piquen en pedazos, es en serio.

JUAN DAVID

Te confieso que efectivamente mi primer llamado tenía exactamente esa intención, conocer personalmente a una prostituta para poder terminar de escribir el musical, pero nunca me imaginé que me encontraría contigo.

JEREMY

¿Cuándo pensabas darme la patada por el culo? ¿Cuando le colocarás la palabra “Fin” a la última página?

JUAN DAVID

¡No!

JEREMY

Me necesitabas para culminar tu obra maestra porque tu cerebro está seco e incapaz de imaginarse un coño.

JUAN DAVID

¡No! Estás añadiendo a tu lista de errores, quizás el mayor error de todos.

JEREMY

Tranquilo, Bombón, igual te doy las gracias porque la pasé súper, mi pana. Me largo y no me llames más.

(Juan David se le atraviesa y se para frente a la puerta impidiendo el paso de ella.)

JUAN DAVID

No te puedes ir. No quiero que te vayas.

JEREMY

No te conviene que me quede, pues trataré de convencer al Güevón para que no te mate. Le diré, no sé, que eres un sádico maricón pervertido que me violaste durante toda la noche y que me tenías amarrada para que no me escapara. Eso seguramente lo va excitar y te considerará uno de los suyos. Además si me quedo tendrías que pagarme cada una de las noches que me uses. Recuerda que soy una puta a domicilio, no soy una actriz ni una visita familiar.

JUAN DAVID

(Gritándole.) ¡¿Cuánto me cuestas entonces?! ¿Cuánto me cuesta proteger a una delincuente que está desesperada por matarse a si misma? No te queda nada bien jugar a que eres la víctima, mi querida Bang Bang. Y, sí, tienes razón, yo llamé por los servicios de una prostituta, pero me enviaron a una mocosa delincuente juvenil que hoy está herida de bala en la sala de mi

apartamento. ¿Quién engañó a quién? ¿Quién está arriesgando su vida al tenerte enconchada aquí? ¿Busco la bolsa negra y ayudas al Güevón a descuartizarme? O mejor... ¿en qué momento me voy a equivocar para que tú me metas dos pepazos por la frente? Para ustedes es muy fácil justificar sus acciones criminales echándole la culpa a ese pasado aterrador, sombrío y vejador que los hizo lo que hoy son. Por eso nunca dejan de ser víctimas. Por eso siempre vuelven al crimen, porque todo lo que hacen siempre tiene una justificación. *(sacando el papel que le dio Jeremy.)* ¿Tú de verdad creíste que me había conmovido tu aterrador pasado edulcorado en este ejercicio? ¡No, Bang Bang! A ese viejo al que le mataste el perro, a los taxistas que los has despojado de su dinero ganado con el sudor de su frente, al Guardia Nacional que le disparaste en la cara, a los que has matado por equivocarse contigo, a ninguno de ellos les importa un coño que a ti te haya violado un amigo de papá o que tu madre haya sido una desgraciada drogadicta que murió por una sobredosis en una camilla de emergencia de una clínica. ¡Lo menos que piensa uno cuando un criminal como tú le jode la vida a uno es en el pasado de su asesino! ¿Sabes por qué? No, qué vas a saber, si estás desesperada por volver a ese pasado con la “fucking” excusa de que me van a matar. *(Se acerca a ella.)* ¡Porque estás acabando con el presente y el futuro de tu víctima por culpa de tu pasado de mierda! *(Apuntándola con su dedo.)* ¡Bang Bang!

(Jeremy, aguantando las ganas de llorar y furiosa, saca su arma de la cartera y le apunta a Juan David.)

JEREMY

¡Me tengo que ir ya, coño! ¡Muévete! No me hagas arrechar y que me equivoque contigo.

JUAN DAVID

Es un problema de tiempos, mi querida Bang Bang: pasado, presente y futuro. El pasado únicamente te sirve para aprehender de él, pero tu presente es tu futuro. Así que si quieres arrancar mi presente y acabar con el poco futuro que me queda por culpa de tu mísero pasado, dispara entonces y ahórrale el trabajo a tu proxeneta. *(Hace una pelota con las hojas y se las lanza.)* Allí tienes la justificación de mi asesinato. Dásela a mis familiares, si los encuentras.

(Suena el celular de Jeremy. Silencio. Suena repetidamente hasta que ella contesta sin dejar de apuntar a Juan David.)

JEREMY

Ya bajo, Richard. Ya tengo el botín, lo tenía encaletado en el tanque de la poceta. No es mucho. Ok, ok, *(Alterada.)* ¡Está bien! ¡No hay ningún botín, güevón! Este viejo maricón pervertido no tiene nada, Todo lo que tiene es más viejo que él. Ya yo revisé todas las gavetas, los libros, el baño, los cuartos, los zapatos, la nevera, toda mierda. ¿Para qué coño crees que me quedé encerrada toda la noche con él? ¿por amor? ¡Nojoda! ¡No hay caleta! ¡Ya bajo! ¡qué ya bajo! ¡Coño, no vayas a subir! ¡No vayas...! ¡Aló! ¡Richard! ¡Aló! *(Cuelga. A Juan David)* ¡Te dije que te tenías que cuidar de mi, coño! Te lo dije, no es fácil ser el bueno, siempre lo obligan a uno a dar la puta vuelta en “U” ¿Sabes?... lo malo también es contagioso y es burda de más contagioso.

(Juan David camina hacia la biblioteca y de un libro, el cual resulta ser una caja, saca un paquete lleno de dinero.)

JUAN DAVID

Un viejo proverbio ruso dice “*No puede existir bien sin mal alguno.*” Toma ve y dile al Guevón que me lo acabas de robar y que nunca podrás decirle adiós.

(Jeremy toma el paquete. Suena el timbre de la puerta. El timbre vuelve a sonar, por segunda, tercera y cuarta vez, hasta que suena insistentemente. Jeremy apunta a la puerta protegiendo a Juan David. La puerta se abre, Jeremy dispara y escuchamos un sonido “Bang Bang” que retumba en toda la escena.)

JUAN DAVID

¡Pedro!

(Oscuro.)

Escena V

(Música. Al volver la iluminación a la escena, vemos a Juan David con una bolsa de basura. Ya no vemos el atril ni el micrófono en la sala. Abre la puerta, respira profundo, sale e inmediatamente vuelve a entrar, cerrando la puerta. Suena el teléfono. Sin dejar lo que está haciendo, atiende y activa el “speaker” del teléfono.)

JUAN DAVID

¡Hello!

(Música. La iluminación baja de intensidad. En una esquina del escenario, vemos a Jeremy, notamos que ha sido golpeada y vejada. Habla por un celular.)

JEREMY

(Agitada.) Good morning, Bombón, es Jeremy... necesito que me ayudes...tenías razón, el viejo me estaba buscando. Me tienen detenida en el CICPC del Rosal y para que no me trasladen al INOF tengo que pagar 1.000 dólares. Tienes que traerlo personalmente. Dime, dime si me puedes ayudar...porque... no tengo... a nadie más... a quien... llamar. ¿Aló? Ok, gracias...entonces... le puedo decir... al comisario que tendrá sus... dólares hoy mismo. ¿Me vienes a buscar? Ok, gracias...sabía que tú no me ibas... a fallar. *(Al comisario que no vemos.)* ¡Aguántate! ¡Déjame terminar de hablar, coño que aa tienes tu dinero seguro, nojoda! *(A Juan David.)* Me acerqué a la clínica en donde está tu amigo, ya está mejor, bueno tú debes saberlo mejor que yo. Fui a pedirle disculpas y él pensó que yo era una actriz a quien se le habían escapado dos disparos en un ensayo que tenía contigo...qué gracioso... Gracias. Creo que esta vez no volveré a ganar, ¿ah? Oye... Bombón, te tengo otra frase célebre para tu colección. Escucha esta, la leí anoche y la memoricé para ti: “*Nada es más fácil que condenar al malvado. Nada más difícil que comprenderlo.*”... De pana... que...que esa... es la mejor...¿no?

JUAN DAVID

(En susurro.) Dostoyevski.

(La llamada se corta. Se apaga la luz que baña a Jeremy Escuchamos el tono del teléfono. Atónito e irresoluto, Juan David suelta el teléfono. Volvemos a escuchar “Never Can Say Goodbye”. Él va a la biblioteca y busca otro libro, el cual resulta ser otra caja, de allí saca otro paquete con los dólares, lo guarda en un morral. Toma un saco y un sombrero del perchero. Camina hacia la puerta, la abre y se para en el umbral. La iluminación baja de intensidad lentamente, mientras la música asciende al máximo. Oscuro.)

FIN

© Marcos Purroy 2017

Draft # 15